

INDIA Y ASIA AL HORIZONTE

DEL AÑO 2025

¿Se unirá India al vuelo de los gansos salvajes?



El 12 de octubre de 2007 se celebró en París el coloquio "India 2025", organizado por el Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional y por Futuribles International (Asia 21). Entre las diferentes problemáticas abordadas figuraban los asuntos geopolíticos, varios de los cuales han sido ya objeto de artículos publicados en Futuribles (en febrero y en marzo del 2008), así como los aspectos socioeconómicos, los cuales se tratan de manera más específica en este número.

JEAN-RAPHAËL CHAPONNIÈRE, quien presentó en aquella ocasión una ponencia sobre la potencia económica de India y de Asia en el 2025, nos entrega aquí el fruto de sus reflexiones sobre el tema. Después de hacer una presentación de las principales características de la economía india y de su apertura principalmente regional (apoyada en una comparación con el gigante chino y con algunos nuevos países industrializados de Asia), el autor examina cuál podría ser la evolución económica de India y, de manera más general, de Asia en el horizonte 2025. En la escena global, India seguiría confirmando su buena



salud económica, pero sin superar a China; sus relaciones comerciales seguirían estando más centradas en Asia que en el mundo en general y, en lo interno, perdurarían las disparidades de riqueza.

S.D.

Asia es un concepto "de geometría variable" tanto para los geógrafos, debido a la evolución de sus fronteras en el tiempo, como para los economistas. A estos últimos los sorprendió primero el desarrollo de Japón y de los "nuevos países industrializados" (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur) y, hasta la década de 1980, el Asia del Este fue un ejemplo del dinamismo asiático. Luego, la apreciación del yen (1985) precipitó un *tsunami* de inversiones hacia Indonesia, Malasia y Tailandia, países que, seguidos por China, se unieron al "vuelo de los gansos salvajes". Ante el despegue de estos países, India, comprometida con la *Hindu rate of growth*, modificó su estrategia de desarrollo a comienzos de la década de 1980. Su crecimiento adquirió un ritmo más rápido que se aceleró en la década de los años 2000. Hoy en día, el aumento del poderío de India es percibido como igual de irresistible al de China.

Después de recordar en qué difiere el crecimiento de India del de Asia, este artículo intentará establecer el lugar que podría ocu-

par este país en la economía mundial y cuál sería la geografía de los intercambios en el horizonte 2025.

INDIA AL RITMO DE ASIA

Es raro, hoy en día, hablar de India sin hacer referencia a China, y viceversa. Esto, sin embargo, no siempre ha sido así, ya que, hasta 1997, India no se mencionaba en las publicaciones sobre Asia. Si bien es cierto que el lanzamiento de las reformas le había dado dinamismo a la economía india, después de que ésta resolvió, en la década de 1990, "mirar hacia el Este" y reorientar su comercio exterior hacia los países asiáticos, su tasa de crecimiento seguía siendo bastante inferior a la de Asia. El hecho de que India y China no se hayan visto afectadas por la crisis asiática reveló la resistencia de la primera y la potencia de la segunda. Desde entonces, salidos de la crisis en orden disperso, los países asiáticos arrancaron de nuevo con un crecimiento más lento y India le pisa los talones a China (ver Gráfico 1).

A pesar de esta aceleración, la economía india no ha creado más empleos "formales", como lo muestra el incremento anémico (1% entre 1995 y 2005) del número de asalariados (35 millones) en su "sector organizado". En este aspecto, el Asia tiene ahora algunos pun-

* Economista en la AFD (Agencia Francesa para el Desarrollo), miembro del grupo Asia 21 (*Futuribles*) e investigador asociado en el CEPN (Centro de Economía de la Universidad Paris Nord).

tos comunes con India¹. En efecto, aunque el desempleo que se había disparado durante la crisis fue desapareciendo progresivamente en todas partes (con excepción de Indonesia), el ritmo de creación de empleos disminuyó y, desde el Japón hasta Singapur, el trabajo precario se generalizó. Esto sucedió incluso en China, donde, hasta el 2003, la creación de empleos industriales apenas compensó los despidos en las empresas del Estado.

En India, como en toda Asia, el crecimiento redujo la pobreza. Fue, sin embargo, una reducción menos importante que la anunciada. En efecto, al revisar recientemente las tasas de paridad del poder adquisitivo (PPA), el Banco Mundial tuvo que disminuir en un 40% su estimación del ingreso (PPA) de los chinos y de los indios. Al aumentar mecánicamente el número de personas que viven con menos de un dólar estadounidense por día, esta revisión significa un nivel más elevado de desigualdades sociales, agravadas por disparidades regionales a menudo considerables. A este respecto, además de que las diferencias de ingresos (apreciadas por el índice de desarrollo humano²) entre los Estados indios son más marcadas que entre las provincias chinas, tampoco se observa convergencia entre Estados³.

REGÍMENES DE CRECIMIENTO CONTRASTADOS

Si bien es cierto que en la actualidad India se está desarrollando al ritmo asiático, su régimen de crecimiento, en cambio, difiere tanto a nivel de la oferta como de la demanda.

Principal motor de la economía india, el consumo de los hogares ha contribuido menos al crecimiento asiático y todavía menos al crecimiento chino, ya que su peso en el PIB es bastante más débil en China que en India (38% frente a 56%). La evolución más notable tiene que ver con la inversión. Hasta la crisis, India invertía menos (en puntos de PIB) que Asia (sin contar China)⁴. Desde entonces, mientras en Asia (sin contar China) se producía una baja de la inversión, ésta aumentó en India (ver Gráfico 2), aunque sin alcanzar el nivel de China.

Los “milagros asiáticos” comenzaron por la agricultura. A comienzos del siglo xx, la introducción de nuevas variedades de arroz en Japón contribuyó a mejorar los rendimientos en las colonias (Corea, Taiwán), y en los años 1960 y 1970, India y los países del Sudeste asiático se beneficiaron de la revolución verde. Desde 1980, en India y en Asia los gobiernos dejaron de prestarle atención a la agricultura.

¹ CHANDRASEKHAR C.P., GHOSH JAYATI. *Recent Employment Trends in China and India: An Unfortunate Convergence*. Trabajo presentado en el seminario ICSSR (Indian Council of Social Science Research) – IHD (Institute for Human Development) – CASS (Chinese Academy of Social Science), del 28 de marzo de 2007 (Nueva Delhi).

² El índice de desarrollo humano (IDH) sintetiza los datos sobre la esperanza de vida al nacer, la educación (alfabetización de los adultos y escolarización) y el ingreso en paridad de poder adquisitivo.

³ PURFIELD CATRIONA. *Mind the Gap: Is Economic Growth in India Leaving Some States Behind?* Washington, D.C.: FMI, *working paper* 06/103, abril de 2006.

⁴ La inversión representaba el 30% (Asia) y el 22 %, respectivamente, del producto interno bruto (PIB).



Si bien se mejoró la situación en las zonas rurales, la de los agricultores es preocupante, con mayor razón si se considera que estos últimos representan la mitad de la población activa y, contrariamente a lo que sucede en el resto de Asia (menos en Indonesia), su número continúa aumentando. La actitud de los gobiernos evoluciona. Han tomado conciencia de lo que está en juego: frente a necesidades alimentarias cada vez mayores, los rendimientos se estancan. Asia necesita una revolución verde que ya no podrá basarse en los mismos factores energívoros (abonos, irrigación) en los que se basó la anterior⁵.

En India, al mismo tiempo que disminuyó la actividad agrícola, aumentó la de los servicios, y la industria manufacturera pesa en promedio dos veces menos en India que en Asia. Es una evolución paradójica, ya que, si bien es cierto que en 1949 India estaba clasificada entre los países más pobres, no era un "desierto industrial"⁶. Analizada por Marx, la destrucción de su clase de artesanos por la competencia británica tuvo un epílogo: el nacimiento de la industria, comenzando por la textil que reconquistó el mercado indio para luego competir con las exportaciones británicas en Asia a comienzos del siglo xx.

La industria textil india ocupaba el tercer puesto mundial en el momento de la independencia, e India era la segunda potencia industrial en Asia. Fue relegada al cuarto lugar en producción –muy lejos detrás de Japón, China y Corea del Sur– y al sexto lugar en exportaciones. India no siguió la misma trayectoria industrial de los países asiáticos. Estos últimos

pasaron de la industria textil y de confecciones a la de los bienes de equipo a través de la electrónica, gradualmente y apoyándose en el bajo nivel de los salarios para penetrar los mercados. En el momento de la independencia india, una reglamentación (la *Industrial Resolution Act*) asignó las actividades capitalistas a las grandes empresas –privadas o públicas– y, en la década de 1960, la industria liviana a las empresas rurales.

Orientadas hacia el mercado indio, las *cottage industries* (empresas artesanales) no estaban en capacidad de competir con los coreanos y otros taiwaneses en el mercado estadounidense. India había permanecido al margen de la progresión de los intercambios mundiales, algo que los indios no habían anticipado, marcados como estaban por un "pesimismo frente a la exportación" heredado de la década de 1930. La apertura económica, que había comenzado en 1980, dismanteló progresivamente las reglas del *Licence Raj*. Sin embargo, como este alivio no fue suficiente para eliminar las reticencias de las empresas a invertir en la industria liviana, éstas prefirieron invertir en sectores de fuerte valor agregado (farmacia, industria mecánica, electrónica, nuclear, aeroespacial).

Los servicios representan la mitad de las exportaciones de bienes y servicios en India, frente a la sexta parte en Corea del Sur y en China⁷ y la quinta parte en Tailandia. Por razones contingentes (dominio del idioma inglés, diáspora india), las empresas indias lograron penetrar el mercado mundial con el *outsourcing* (subcontratación). Con 1,5 millones de asalariados (el 0,2% de la población activa),

⁵ GRIFFON MICHEL. *Nourrir la planète*. París: Odile Jacob, 2006.

⁶ BETTELHEIM CHARLES. *L'Inde indépendante*. París: Armand Colin, 1962; ÉTIENNE GILBERT. *Chine-Inde. La grande compétition*. París: Dunod, 2007. MILBERT ISABELLE. «La construction de l'économie 1947-1980». En JAFFRELOT CHRISTOPHE (bajo la dirección de). *L'Inde contemporaine*. París: Fayard, 2006.

⁷ No por ello es menos cierto que China exporta globalmente dos veces más servicios que India.

estas empresas alcanzan la cifra de 50 mil millones de dólares estadounidenses en exportaciones. Para enfrentar las alzas salariales, las empresas indias se internacionalizan y, según el vice-presidente de Infosys, “el futuro del *outsourcing* es tomar un trabajo de una parte del mundo y realizarlo en cualquier otra parte del mundo⁸”.

¿ES INDIA MENOS ABIERTA A LOS INTERCAMBIOS QUE TODA ASIA?

India exporta tanto como Tailandia, tres veces menos que Corea del Sur y siete veces menos que China. La relación entre su comercio exterior y su PIB muestra que India es dos veces menos abierta que Asia. Esta medida, sin embargo, perdió pertinencia con la división internacional de la producción, como lo ilustra el caso de la electrónica, principal actividad exportadora de los países asiáticos.

En efecto, los computadores u otros productos *Made in China* son ensamblados a partir de subconjuntos fabricados en Tailandia o en Malasia, los cuales contienen *chips* originarios de Japón, Corea del Sur y Taiwán. Mientras más exportan los países, más semiproductos importan y más su tasa de apertura aumenta, lo que no siempre sucede con el valor agregado (suma de las utilidades y los salarios) incorporado en esas exportaciones. Para evitar este sesgo, varios trabajos⁹ han medido el comercio exterior en valor agregado. Sin cuestionar la jerarquía de la apertura, sus resultados concluyen que existen tasas más bajas y diferencias menores entre los países. Así, el valor agregado de las

exportaciones representaría el 7% del PIB en India, el 10% en China y el 20% en Tailandia. Menos alejada de Asia en términos de apertura, India también va estando más cerca de Asia en cuanto a protección. En este país que había erigido importantes barreras contra las importaciones, la tasa promedio de los aranceles hoy en día es cercana a la de China (12% y 9%, respectivamente).

Más que la apertura, lo que distingue a India de China son las relaciones con sus vecinos: China saca provecho de su fuerte articulación con una región muy dinámica, mientras que India está poco integrada con el Asia del Sur (Sri Lanka, Bangladesh y Paquistán). El Gráfico 3 indica el peso de esta región, de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), de la Gran China y del Asia del Este (Japón, Corea del Sur, Taiwán) en el comercio mundial e intrarregional. Los intercambios entre países de Asia del Este representan 1,6% del comercio mundial, dos veces más que los intercambios intra-ASEAN y ocho veces más que los intercambios entre países de Asia del Sur. Dinamizado por las diásporas indias (Malasia, Tailandia, Indonesia), el comercio entre India y el Sudeste asiático alcanza un monto cercano al del comercio sino-indio, que es muy asimétrico: China es el primer socio –y primer proveedor– de India y ésta es un mercado marginal de las exportaciones chinas.

El capital extranjero jugaba un papel importante en India en la independencia, y la política frente a las empresas extranjeras se endureció hasta la adopción de una legislación restrictiva en 1973. La salida de Coca-Cola fue un ejemplo del endurecimiento de las políticas

⁸ GIRIDHARADAS ANAND. “Outsourcing works, So India is Exporting Jobs”. *The New York Times*, 25 de septiembre de 2007.

⁹ DAUDIN GUILLAUME, MONPERRUS-VERONI PAOLA, RIFFLART CHRISTINE, SCHWEISGUTH DANIELLE. “Le commerce extérieur en valeur ajoutée”. *Revue de l’OFCE (Observatorio francés de las coyunturas económicas)*, julio de 2006; ANDERSON JONATHAN. “Is China Export Led?”. Zurich: UBS Investment Research, septiembre de 2007.



indias, el cual contrastaba con la actitud adoptada por China a partir de 1978. Después de haber atraído a las empresas extranjeras hacia las "zonas económicas especiales", China abrió sus puertas en la década de 1990. En total, acogió (en monto acumulado) diez veces más inversiones extranjeras directas que India.

No obstante, desde el punto de vista asiático, la reticencia india no sorprende tanto como la apertura china. A esta última no le faltaban segundas intenciones políticas. El Partido Comunista se inspiró tal vez en el Partido del Pueblo (PAP) de Singapur: con el monopolio del poder desde 1975, el PAP desarrolló la ciudad-Estado apoyándose en las empresas del Estado y en las multinacionales, pero frenando el surgimiento de un capitalismo local que podía reivindicar una participación en el poder. Paradójicamente, la debilidad del capital extranjero en India también traduce la fuerza de la economía india y de sus empresas cada vez más presente en el exterior, como lo prueban sus numerosas adquisiciones.

INDIA Y ASIA EN EL 2025

Anunciado desde hace veinte años, el desplazamiento del centro del mundo hacia el Asia ya es una realidad: China contribuyó más que los Estados Unidos al crecimiento mundial en el 2007, y la buena resistencia asiática podría atenuar el impacto de la desaceleración estadounidense en el 2008.

Todos los trabajos prospectivos concluyen que, después de un eclipse de dos siglos, Asia, en el horizonte del 2025, habrá recuperado el lugar que ocupaba en la economía mundial en vísperas de la revolución industrial. De hecho,

esta visión retrospectiva le da más crédito a la visión prospectiva! Los consensos no son de fiar. Sin irse hasta el pesimismo con respecto a Asia de la década de 1950, no sobra recordar los errores más recientes. Hace veinte años, se anunciaba el "siglo del Japón" y la economía japonesa estaba destinada a ocupar el segundo lugar mundial en el siglo XXI. Menos de diez años después del estallido de la burbuja japonesa, la crisis asiática puso un freno a la emergencia de Asia. Desde entonces, los Tigres y los Dragones fueron eclipsados por China y, más recientemente, por India, cuyo crecimiento parece igualmente irresistible.

Mediante la acumulación de un monto considerable de reservas cambiarias, China construyó una línea de defensa contra la repetición de una crisis asiática. Si bien constituye una muralla frente a la crisis de las *subprimes*, esta "línea Maginot" no la protege de una crisis interna. El Banco de Pagos Internacionales teme que China repita el error del Japón en la década de 1980. Al decretar bajas tasas de interés para frenar la entrada de capitales, el Banco de China estimula la inversión; ésta, apreciada como porcentaje del PIB, se acerca al récord del período del "Gran Salto Adelante". Una crisis de confianza que lleve a los inversionistas a liquidar sus posiciones podría transformar el *boom* en implosión y poner a prueba a los bancos.

India tampoco está protegida contra una crisis interna, ya que sus fundamentales (presupuesto, cuenta corriente) son menos sólidos que los de China. La aceleración de su crecimiento, que ocurre después de varias décadas mediocres, podría no durar mucho¹⁰. Los servicios que ofrecen empleos a los egresados de los institutos de tecnología deben contar

¹⁰ ARTUS PATRICK, "Inde ou Chine d'où peut partir une crise". Flash Économie Natixis, agosto de 2007; ACHARYA SHANKAR (bajo la dirección de). *Essays on Macroeconomic Policy and Growth in India*. New Delhi: Oxford University Press, 2006.

con el apoyo de la industria para hacer frente al incremento de diez millones anuales de la población en edad de trabajar.

Más allá de la economía, otros riesgos pesan sobre Asia:

- epidemiológicos, puesto que la densidad de población convierte al continente en foco de las enfermedades emergentes, y una mutación del virus H5N1 (causa de la gripa aviar) podría desencadenar una pandemia que lo dejaría aislado;
- geopolíticos, debido a las diferentes zonas de tensión (Afganistán, Paquistán, península coreana y estrecho de Formosa);
- ambientales, ya que, de India a China, la parte de Asia que prefiere el carbón será responsable de la mitad de las emisiones suplementarias de gas carbónico de aquí al 2030.

Dejando de lado estos riesgos, consideraremos el futuro demográfico y el paisaje económico en el 2025 tal y como pueden deducirse del escenario que hoy en día parece ser el más probable.

BONO O BOMBA DEMOGRÁFICA

En el horizonte del 2025, India será probablemente¹¹ el país más poblado del planeta, con una población activa más importante que en China (943 millones, frente a 892 en el mundo); para entonces, uno de cada cuatro

activos en el mundo sería indio¹². En el 2025, muy seguramente la edad mediana será de 30 años en India, país que habrá avanzado en la transición demográfica, y bastante más elevada en los países de Asia del Este que abordarán la incógnita del envejecimiento (39 años en China, 46 años en Corea del Sur, 50 años en el Japón). La transición demográfica trae consigo un bono que no tiene nada de automático. En efecto, en Corea del Sur, Taiwán, China y Vietnam, la transición demográfica coincidió felizmente con el despegue de las exportaciones industriales, y el incremento de la población activa, en lugar de engrosar el sub-empleo, fue absorbido por el sector manufacturero.

Los Estados indios tienen perfiles demográficos contrastados que se atribuyen a la diversidad de sus estructuras familiares. En Kerala y Maharashtra, el alto nivel de alfabetización contribuyó a reducir la fecundidad hasta 1,9 hijos por mujer. Por el contrario, en los Estados más tradicionales del Norte y del Noreste (el cinturón del hindi –*Hindi Belt*–, que comprende los Estados de Uttar Pradesh y Bihar), el analfabetismo se acompaña de una fecundidad elevada (cuatro hijos por mujer). Para el 2025, el incremento de la población india se concentrará en los Estados del cinturón del hindi; por lo tanto, es muy probable que perdure el retraso en capacitación de India con respecto a toda Asia. Su historia es larga. En 1870, se contaban siete veces menos adultos alfabetizados en Asia del Sur¹³ que en China.

Esta diferencia era elevada en 1950 y sigue siéndolo hasta el 2005, ya que, en India,

¹¹ No lo será en caso de que China siga el escenario alto e India, el escenario bajo de las Naciones Unidas.

¹² Según las Naciones Unidas, el número de activos (15-64 años) en el mundo aumentará en mil millones, de los cuales 275 millones estarán en India, 60 millones en China, 55 millones en Paquistán, 40 millones en Bangladesh, 35 millones en Indonesia y 26 millones en Filipinas.

¹³ El 21% y el 3%, respectivamente, según Christian Morrisson y Fabrice Murtin, en *The World Distribution of Human Capital, Life Expectancy and Income: A Multi-dimensional Approach*. París: École normale supérieure-Jourdan, 28 de septiembre de 2005.



sólo está alfabetizada la mitad de la población –y el 30% de los jóvenes–, mientras el analfabetismo prácticamente ha desaparecido en Asia. Es cierto que la educación no siempre ha sido la puerta hacia el desarrollo –los campesinos indios analfabetos adoptaron con éxito la revolución verde¹⁴–, pero no por ello es menos cierto que el analfabetismo sigue siendo una limitante para la industrialización.

CONVERGENCIA DE LOS REGÍMENES DE CRECIMIENTO

Si bien de las “600.000 aldeas” India seguiría siendo en el 2025 un país mayoritariamente rural, de todos modos su población urbana se habría inflado en 200 millones, es decir, el equivalente a una nueva ciudad de un millón de habitantes cada mes. Consecuencia de la transición demográfica, el ahorro en India¹⁵ superaría entonces el promedio asiático. La urbanización ampliará los mercados de la industria. La producción industrial se está acelerando desde el 2000 y las empresas están exportando sobre la base del mercado indio.

El mercado de los bienes de equipo duraderos está destinado a un buen futuro, ya se trate de los productos “marrón” (electrodomésticos, como lavadoras de ropa, lavadoras

de vajillas, refrigeradores...) y “blancos” (televisores, equipos de sonido y de video...) o de automóviles, como el nuevo *Nano*, lanzado por Tata. ¿IncurSIONarán las empresas indias en la exportación de productos con alta intensidad de mano de obra? El número de productos reservados a las *cottage industries* fue reducido de 821 (1998-99) a 114 (marzo de 2007) y se subió el tope de la inversión para las empresas que exportan más de la mitad de su producción. Las empresas, sin embargo, dudan en comprometerse debido a las exigencias –despidos y definición de cargos– impuestas a los establecimientos de más de cien asalariados¹⁶. Estas exigencias podrían evitarse estableciéndose en las zonas económicas especiales que están siendo construidas; al implantarse en estas zonas también se evitan los problemas creados por la deficiencia de las infraestructuras: los cortes de electricidad, las insuficiencias de la red ferroviaria que India se demoró en modernizar y la saturación de las carreteras¹⁷. El Estado, fuertemente endeudado, no tiene los medios para financiar la factura de las infraestructuras (evaluada en 492 mil millones de dólares estadounidenses de aquí al 2012). Por el contrario, sí puede tener éxito en canalizar la apetencia de los capitales extranjeros hacia las infraestructuras.

¹⁴ ÉTIENNE GILBERT. “Les dérives de la coopération Nord-Sud. Vers la fin des chimères?” *Politique étrangère*, n°4, invierno 2007.

¹⁵ Una baja de un punto en la tasa de dependencia aumenta en un punto la tasa de ahorro, según DANI RODRICK y ARVIND SUBRAMANIAN (“From ‘Hindu Growth’ to Productivity Surge: The Mystery of the Indian Growth Transition”. *CEPR Discussion Paper*, n°4371, 2004, Centre for Economic Policy Research) y TUSHAR PODDAR y EVA YI (“India’s Rising Growth Potential”. *Global Economics Paper*, n°152, 2007, Goldman Sachs Global Research Centres).

¹⁶ Estas exigencias son menos limitantes para las actividades capitalísticas que emplean mano de obra calificada. Cf. PANAGARIYA ARVIND. India: *The Emerging Giant*. Nueva York: Oxford University Press, 2008.

¹⁷ El estado de las carreteras y los peajes explica la duración de los trayectos en camión: una semana para ir de Kolkata (Calcuta) a Mumbai (Bombay), en una distancia de 2.500 kilómetros. Cuando se termine el proyecto del “cuadrilátero dorado”, habrá 6.000 kilómetros más de autopistas entre Delhi, Kolkata, Chennai (Madrás) y Mumbai.

Las empresas industriales también están enfrentadas a la sobrepuja de las empresas de servicios informáticos en el mercado laboral. A pesar de que los presupuestos indios han sido más generosos para la educación superior que para la educación primaria, la calidad de las universidades indias sufre en la comparación con el resto de Asia. India, que puede mostrar con orgullo varios premios Nobel (entre otros, uno en física ya desde la década de 1930), invierte dos veces menos recursos (el 1% de su PIB) en investigación que el Asia del Este. En cuanto a la diferencia en términos de patentes registradas en el exterior, la relación es de 1 a 2 con respecto a China, y de 1 a 10 con respecto a Corea del Sur.

Financiada por el crecimiento del ahorro, la inversión aumentará en India, mientras que disminuirá en China. Hace ya varios años que el gobierno chino promueve un desarrollo armónico apoyándose más en el consumo. Un llamado que se enfrenta a la voluntad de crecimiento de las empresas estatales y de las provincias. Habiendo rechazado el arma del tipo de cambio —una revaluación brutal agravaría las disparidades entre el campo y la ciudad—, el gobierno aumenta el gasto social para convencer a los hogares de reducir su ahorro de precaución.

Si bien conduce a reequilibrar la economía mundial, la desaceleración de los Estados Unidos (incluso la recesión) en el 2008 repercutirá en el crecimiento de China en la dirección deseada por el gobierno. En efecto, el alza del ahorro de los hogares estadounidenses debería frenar la demanda dirigida a China, donde el crecimiento, por lo tanto, se basará más en el consumo. En este caso, el régimen de crecimiento de China se acercaría al de India.

EL PAISAJE ECONÓMICO ASIÁTICO EN EL 2025

Los precedentes asiáticos —Japón entre 1945 y 1989, Corea del Sur entre 1962 y 1997— sugieren que el crecimiento de China e India pueden mantenerse varios años en un nivel elevado. Esta es la hipótesis de los estudios prospectivos que concluyen que el crecimiento seguirá siendo vigoroso en India y China, y que será más moderado en los demás países con excepción de Vietnam. Examinaremos el paisaje económico de Asia y la geografía de los intercambios en el 2025, a partir de la representación de las tasas previstas por el Banco Asiático de Desarrollo, más conservador que Goldman Sachs (Cuadro 1).

ASIA MULTIPOLAR

Hasta la década de 1990, Asia se organizaba en torno al Japón y, prolongando esta tendencia, numerosos autores llegaban a la conclusión de que se regresaría a la “esfera de coprosperidad” que había sido la ambición japonesa en la década de 1930. El estallido de la burbuja japonesa (1989) y la generalización de las reformas por Deng Xiaoping (1992) condujeron al reintegro de China en las perspectivas asiáticas¹⁸. Desde el 2000, la dinámica india acredita un escenario multipolar.

En el horizonte del 2025, China estará muy seguramente en el segundo lugar mundial con respecto al PIB, detrás de los Estados Unidos, y en el primer lugar en Asia antes de Japón, India y Corea del Sur. Medido en dólares estadounidenses constantes (y no en paridad de poder adquisitivo), el ingreso de los chinos

¹⁸ CHAPONNIÈRE, JEAN-RAPHAËL. “L’Asie de l’Est et du Sud-est à l’horizon 2020”, *Futuribles*, n°177, junio de 1993, pp. 3-24.



podría ser cercano al de los tailandeses (ver gráficos 5 y 6), y el de los indios, al de los indonesios. Teniendo en cuenta las desigualdades regionales, estos promedios serán tal vez menos pertinentes en el 2025.

LA GEOGRAFÍA DE LOS INTERCAMBIOS

Uno de los factores que pueden modificar la geografía de los intercambios es el contexto geopolítico. Japón, confrontado con el ascenso de China, multiplica las alianzas en Asia y, si bien durante mucho tiempo había preferido los acuerdos bilaterales, en el 2000 tomó la iniciativa de firmar un primer acuerdo de libre comercio con Singapur. Desde entonces ha tomado otras iniciativas en el mismo sentido (Indonesia, Tailandia, Vietnam) y comenzó negociaciones con India en el 2007. China reaccionó a la ofensiva japonesa entablando negociaciones con la ASEAN. India no se quedó atrás, y desde el 2007 negocia también con la ASEAN y con China. Con la proliferación de estos acuerdos, que a menudo reflejan una postura política (se evoca a propósito de ellos la imagen de la "sopa de pasta"), y debido a que hacen más complejas las transacciones comerciales, se corre el riesgo de que produzcan el efecto contrario al que se busca sobre la integración de la región.

Las evoluciones económicas, comenzando por la modificación del régimen de crecimiento, tendrán probablemente más importancia que la diplomacia. El incremento del consumo en

China podría abrir nuevos mercados para los países asiáticos y los intercambios de servicios (China será a mediano plazo el primer emisor de turistas). La geografía de los intercambios podría verse modificada por la dinámica de la inversión extranjera directa, que se ha convertido en una modalidad de integración económica comparable a lo que fue el comercio internacional en el siglo XIX. Las intenciones de inversión de las empresas japonesas muestran que está resurgiendo el interés por India, que pasó al segundo lugar después de China.

A las empresas indias las atrae cada vez más el Sudeste asiático: Malasia, donde la minoría india es muy activa, y también Indonesia, que atrae a los inversionistas. Si bien los intercambios de India con el Sudeste asiático aún son modestos (ver Gráfico 3), la intensidad de sus intercambios (que los relaciona con el peso de estos países en el comercio mundial) es elevada. A las empresas chinas, por su parte, las atraen los proyectos de infraestructura en India. Estas dinámicas anuncian una intensificación de las relaciones comerciales.

JEAN-PIERRE VERBIEST, DAVID ROLAND-HOLST y FAN ZHAI¹⁹ evaluaron el impacto del crecimiento asiático sobre el comercio mundial a partir de un modelo y de cuatro escenarios basados en hipótesis contrastadas sobre las modalidades de evolución de los intercambios. El Cuadro 2 indica, para los diversos escenarios, el peso del Japón, China, India, la ASEAN y el resto del Asia oriental en el comercio mundial en el horizonte del 2025. Precisa el peso de los flujos entre India y las diferentes regiones asiáticas. La última columna recuerda los re-

¹⁹ ROLAND-HOLST DAVID, VERBIEST JEAN-PIERRE y ZHAI FAN. "Growth and Trade Horizons for Asia: Long-term Forecasts for Regional Integration". Manila: BAD (Economic Research Department), *working paper* n° 74, 2005, actualizado para la conferencia WIDER sobre "Los motores del crecimiento del Sur: China, India, Brasil y Suráfrica", Helsinki, 7-8 de septiembre de 2007. El escenario "Business as Usual" no contempla ninguna transformación; los demás prevén una apertura global (GLB) o regional (ATL) acompañada de la eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias, y de políticas que faciliten el acceso a los mercados entre países asiáticos.

sultados de un estudio realizado en 1992 por el equipo de prospectiva del Departamento de Planeación de los Países Bajos²⁰, el cual también había evaluado estos flujos en el horizonte del 2015 según varios escenarios: este estudio preveía el mismo total para la parte de Asia (incluido Japón) en el comercio mundial, cerca del 40%, con una distribución diferente que sobrevaluaba el lugar de Japón y subvaluaba el de China.

Mientras que el peso de China se quintuplicó en el comercio mundial entre 1985 y el 2005, podría duplicarse en los próximos veinte años (entre el 11% y el 17% según los escenarios). Por su parte, el peso de India, que se había estancado alrededor del 1%, podría duplicarse (llegando hasta el 1,6%-2,6%). Las progresiones del Japón (de 5,4% a 5,8% o 6,9%) y de Asia del Este (de 4,5% a 4,5% o 6,3%) serán menos rápidas que la de la ASEAN (de 5,6% a 6,5% o 10%), debida a su articulación con India. Esto es lo que muestra la evolución de los flujos. Después de una progresión espectacular a partir del 2000, el comercio de India con China avanzaría menos rápido que con los países del mundo malayo (Indonesia, Malasia). Estos resultados son "contra-intuitivos", puesto que a menudo se espera una intensificación de los intercambios entre China e India, la cual se explicaría por la convergencia esperada de las especializaciones industriales de los dos pesos pesados de Asia. Esta evolución es discutible. Un análisis del CEPII efectuado a un nivel muy fino, que permite tener en cuenta la variedad de los productos, revela una diferencia importante

entre las estructuras de las exportaciones indias y las chinas²¹. Esta diferencia, así como las existentes en las modalidades de inserción en el comercio mundial, conducen a interrogarse sobre la convergencia India / China²².

*

* *

Hace unos veinte años, cuando los Estados Unidos estornudaban, Asia atrapaba la gripa. En el 2007, los Estados Unidos atraparon la gripa de las *subprimes* y los mercados asiáticos no estornudaron. Si bien reaccionaron al anuncio del plan de emergencia estadounidense a comienzos del 2008, el impacto de la desaceleración sobre las economías reales asiáticas es un tema abierto. El año 2008 permitirá medir el grado de "desacople" entre Asia y Estados Unidos. Probablemente este tema del desacople ya no será tan pertinente en el 2025, cuando Asia sea la principal potencia económica. Si el consenso se confirma, India será un actor importante en la arena asiática después de China. A menos que se produjera una convergencia poco probable entre los Estados indios, la riqueza india no estará bien distribuida. El tamaño de la economía india y su peso en el comercio mundial serían bastante modestos. India estará más articulada a China, su socio principal, pero serán más dinámicos sus intercambios con el mundo malayo. Así, el Sudeste asiático volverá a cumplir esa función de "puente" entre India y China que tenía antes de la llegada de los portugueses.

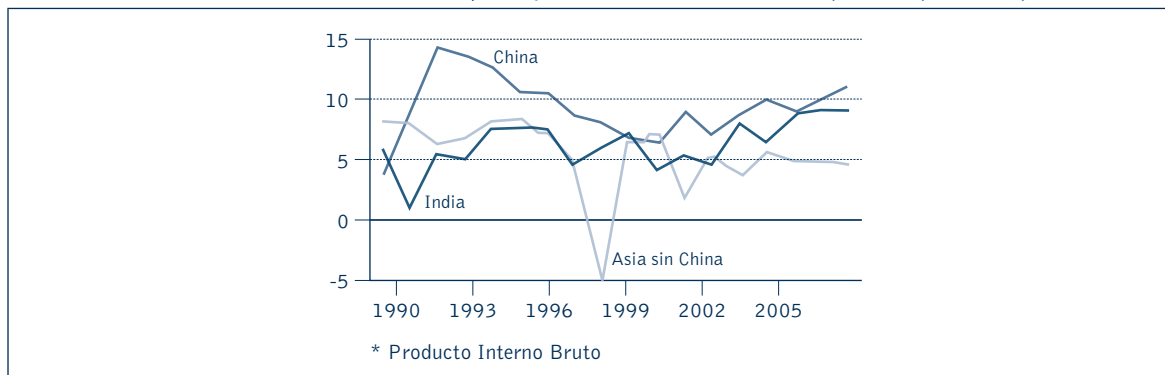
²⁰ En 1992, el Departamento central de Planeación de los Países Bajos (BCP) publicó *Scanning the Future: A Long Term Scenario Study of the World Economy 1900-2015* (La Haya: sdu Publishers), según cuatro escenarios.

²¹ Cf. FONTAGNÉ LIONEL, GAULIER GUILLAUME y ZIGNAGO SOLEDAD. "Specialization across Varieties within Products and North-South Competition". *Working paper*, 2007-06, mayo 2007. CEPII (Centro de Estudios Prospectivos y de Informaciones Internacionales).

²² BOILLLOT JEAN-JOSEPH, LABBOUZ MATHIEU. "India-China Bilateral Trade: Lessons Learned from the Past and Projections for 2015 International Trade Issues". Presentación durante el Quinto Coloquio Internacional sobre la Economía China del CERDI (Centro de Estudios y de Investigaciones sobre el Desarrollo Internacional), 20 de octubre de 2005.

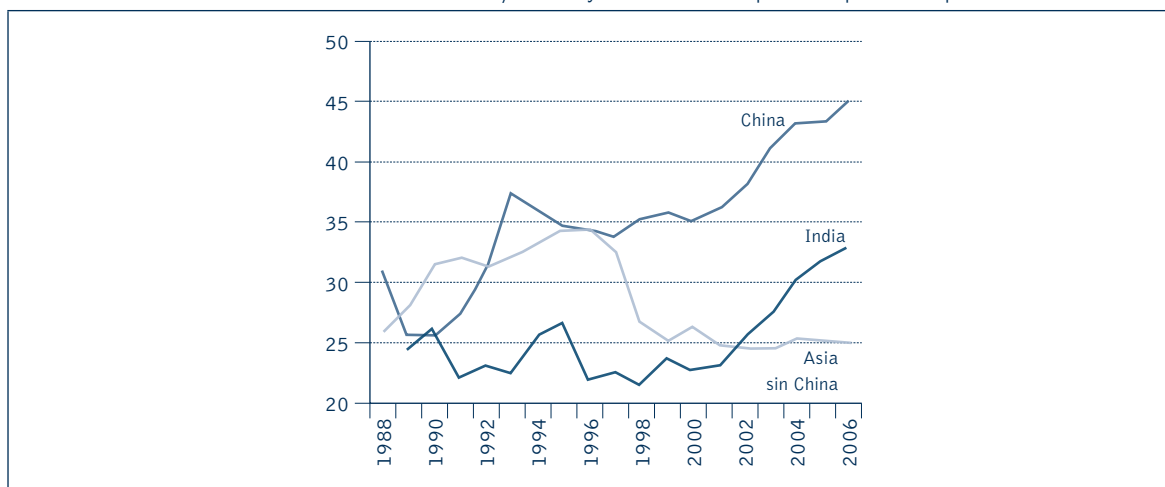


Gráfico 1 – Tasa de crecimiento (%) de China, India y el resto del Asia en desarrollo (promedio ponderado por el PIB*)



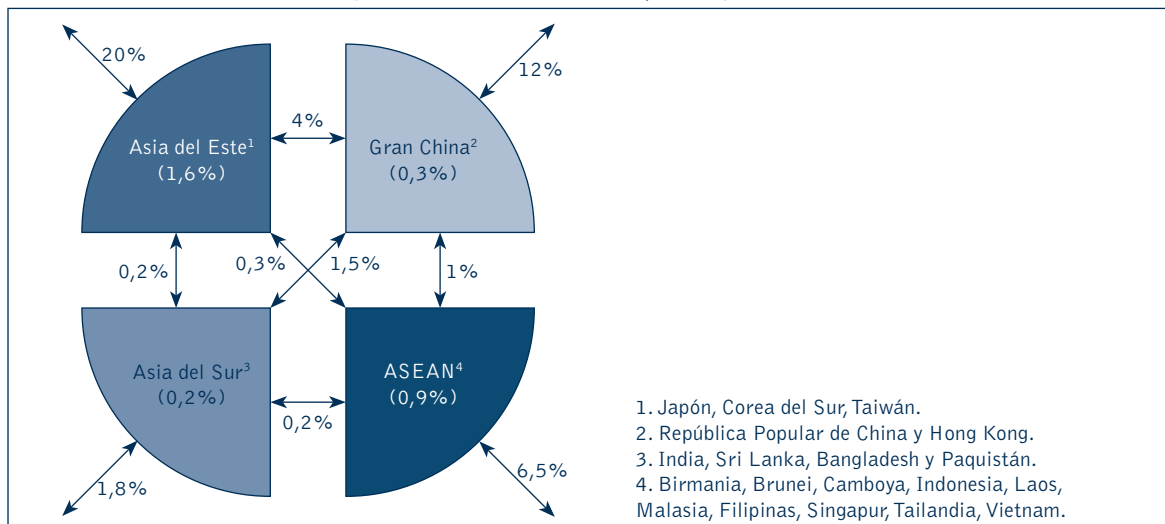
Fuentes: FMI (Fondo Monetario Internacional) y BAD (Banco Asiático de Desarrollo)

Gráfico 2 – Peso (%) de la inversión en el PIB en China, la India y el resto de Asia (promedio ponderado por el PIB)



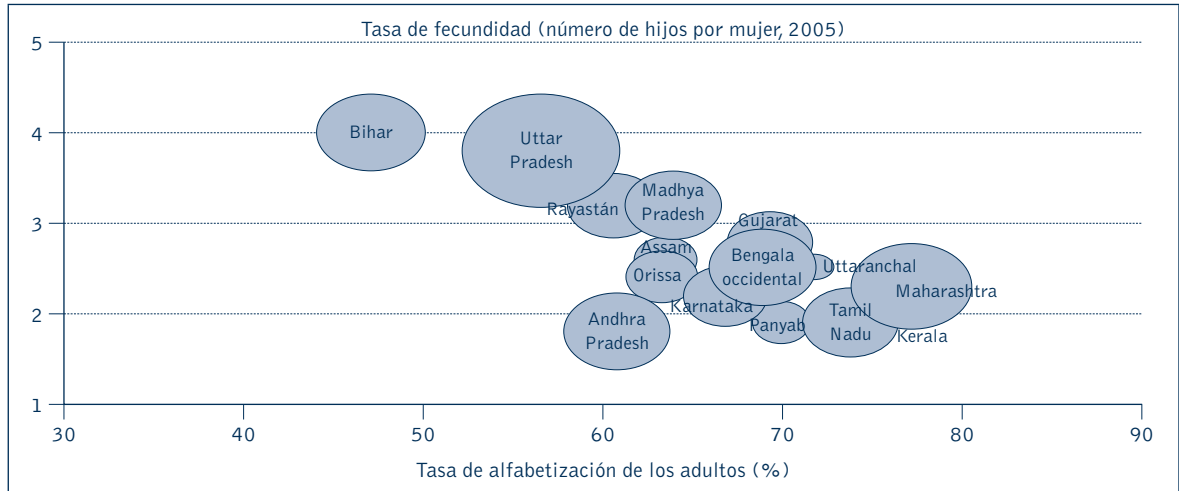
Fuentes: FMI y BAD

Gráfico 3 – Flujos de intercambios asiáticos en porcentaje del total mundial (2005)



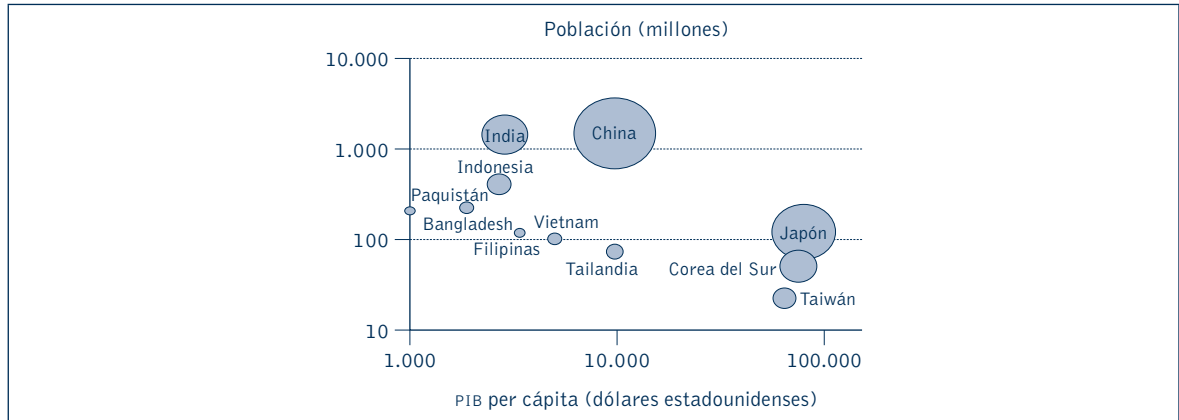
Fuente: A partir de CHELEM (Cuentas Armonizadas sobre los Intercambios y la Economía Mundial) y del CEPPI (Centro de Estudios Prospectivos y de Informaciones Internacionales).

Gráfico 4 – Fecundidad, alfabetización de los adultos y población (tamaño de los círculos) de los Estados indios



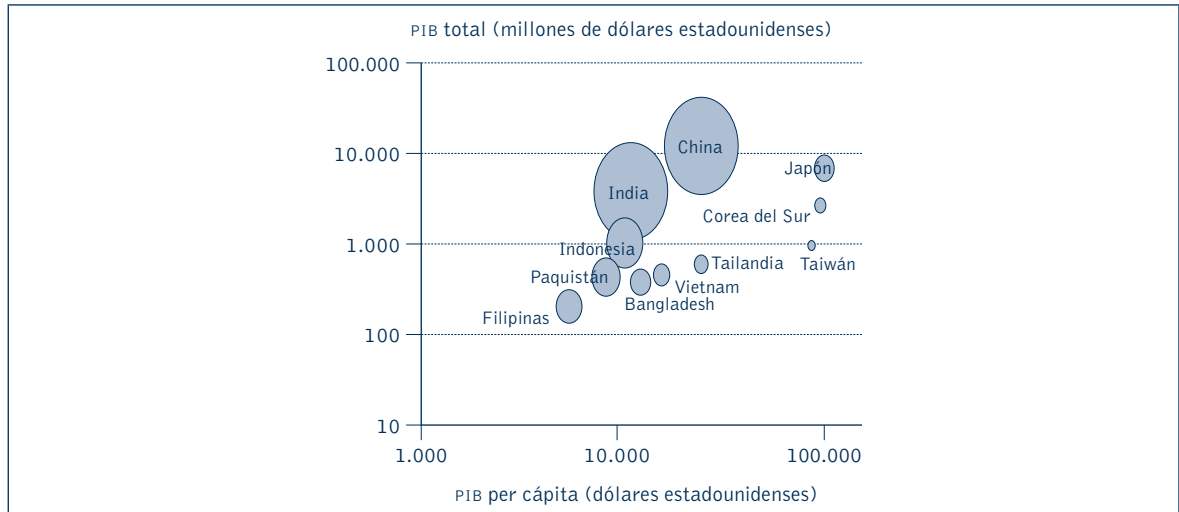
Fuente: A partir del *National Family Health Survey*, del Ministerio Indio de Estadística.

Gráfico 5 – Asia 2025: PIB per cápita, población y PIB total (tamaño de los círculos)



Fuente: Datos del BAD.

Gráfico 6 – Asia 2025: PIB per cápita, PIB total y población (tamaño de los círculos)



Fuente: Datos del BAD.



Cuadro 1 – Hipótesis de crecimiento 2005-20035 (%)

| | Goldman Sachs | BAD |
|---------------|---------------|------|
| India | | 5,8 |
| China | 8,3 | 6,90 |
| Japón | 9,5 | 2,00 |
| Bangladesh | 1,2 | 5,80 |
| Indonesia | 6,3 | 4,60 |
| Corea del Sur | 6,6 | 5,00 |
| Paquistán | 6,0 | 5,40 |
| Filipinas | 6,4 | 5,40 |
| Vietnam | 6,9 | 6,20 |
| Tailandia | 11,8 | 4,50 |
| Taiwán | | 3,40 |

Cuadro 2 – Lugar de Asia y de los intercambios con India en el 2025 (% del total mundial)

| | Referencia 2005 | Escenarios 2025* | Escenarios 2015** |
|---------------------------------|-----------------|------------------|---|
| Japón | 5,4 | 5,8 a 6,9 | 7 a 12 23 a 30 (válido para toda Asia, sin incluir al Japón) |
| China (y Hong Kong) | 7,1 | 11,1 a 17 | |
| Otros Asia del Este | 4,5 | 4,5 a 6,3 | |
| ASEAN | 5,6 | 6,5 a 10 | |
| India | 1 | 1,6 a 2,6 | |
| Lugar de los flujos | | | |
| India-China | 0,1 | 0,1 a 0,7 | |
| India-Asia del Este (sin China) | 0,1 | 0,2 a 0,4 | |
| India-ASEAN | 0,1 | 0,3 a 1,1 | |
| India-resto del mundo | 0,7 | 0,4 a 1,0 | |

* ROLAND-HOLST DAVID, VERBIEST JEAN-PIERRE y ZHAI FAN. *Op. cit.*; y datos por países suministrados por los autores.

** Estudio BCP 1992.